

Sabas Chahuán y del diputado pro DC Iván Fuentes.

Tanto en el juego como en otros sondeos han surgido, además de Farkas, los nombres del sacerdote Felipe Berríos; el animador Mario Kreutzberger; el presidente de América Solidaria, Benito Baranda, y el mismo Eduardo Engel.

“Todos estos nombres salen por el descontento con los políticos tradicionales y porque la elite política no ha sido capaz de generar nuevos liderazgos. La mayoría tiene el problema de que carecen de vocación de poder”, dice Bellolio.

“Pudo ser la oportunidad de ME-O y Velasco”

Cristóbal Bellolio piensa que Chile está en un periodo intermedio entre el desgaste de los políticos tradicionales y el surgimiento de liderazgos nuevos. Sostiene que por eso no es casual que los mejor evaluados sean políticos bajo la edad necesaria para aspirar a la Presidencia, como los diputados Giorgio Jackson y Gabriel Boric. “Los mejor evaluados están verdes para ser presidenciables. Esta pudo ser la oportunidad de ME-O y Andrés Velasco, pero también salieron dañados por los escándalos de financiamiento”, afirma el analista.

Hasta la elección pasada el ex diputado PS Marco Enríquez-Ominami y el ex ministro de Hacienda Andrés Velasco eran las caras de la renovación. El primero con el eslogan “Chile cambió” y el segundo con su promesa de terminar con las malas prácticas.

Pierre Ostiguy, doctor en Ciencia Política y académico de la UC, apunta a ME-O: “El proyectaba una imagen simpática, buen mozo, un outsider creíble. Pero una vez que empieza a conseguir el cajero automático de SQM, es igual a los demás”.

Marta Lagos asegura que en un escenario de incertidumbre política y económica, los ciudadanos apuestan por hombres con cierta trayectoria y madurez. Por eso cree que Velasco perdió una gran oportunidad. “Jugó mal sus cartas, aunque igual en política nada es irreversible”, comenta.

Flashback histórico: Carlos Ibáñez del Campo

¿Ha habido antes en Chile un nivel comparable de desconfianza hacia las instituciones y los políticos? El historiador de la Universidad Católica, Cristián Gazmuri, considera que la actual crisis de confianza es similar al segundo gobierno del general Carlos Ibáñez del Campo. Aquella época en que mostraba la escoba con que barrería la corrupción.

“A fines del gobierno radical de Gabriel González Videla, que fue presidente entre 1952 y 1958, la gente ya no quería nada más con la política. Por eso se dejaron conquistar nuevamente por Ibáñez, que tenía una escoba como símbolo para proyectar la idea de que iba a barrer con la politiquería, con los políticos, con la corrupción. Es lo más parecido a lo que está pa-



“Debe jugar con una agenda al filo del progresismo, pero sin ser revolucionario”.
Cristóbal Rovira,
sociólogo.



“Al momento de votar, la gente va a pensarlo dos veces antes de tener a un Trump como Presidente”.
Michael Shifter,
analista político.



“Los mejor evaluados (Jackson y Boric) están verdes para ser presidenciables”.
Cristóbal Bellolio,
Cientista político.



“A fines del gobierno de González Videla, la gente ya no quería nada más con la política. Es lo más parecido a lo que está pasando ahora”.
Cristián Gazmuri
Historiador



“Velasco era un outsider que habría tenido 200 oportunidades, pero jugó mal sus cartas”.
Marta Lagos,
Encuestóloga.



“Los electores buscan a alguien con manos libres, bolsillos limpios y sin deudas con las familias políticas”.
Antoni Gutiérrez-Rubí,
consultor político



“ME-O proyectaba una imagen simpática, pero al conseguir el cajero automático de SQM, es igual a los demás”.
Pierre Ostiguy
Cientista político

sando ahora”, afirma.

Hoy solo el diputado PPD Jorge Tarud, autoproclamado como precandidato presidencial, le ha hecho un gesto al fallecido ex mandatario al prometer que reeditará el gesto con la escoba para terminar con la corrupción.

Donald Trump con chupalla

“Donald Trump logra conectarse con el resentimiento de gente que lo ve como su protector”, escribió en una columna en El Mercurio el economista y consejero del CEP, David Gallagher. Ese diagnóstico es compartido por analistas extranjeros; entre ellos, el presidente del Interamerican Dialogue, Michael Shifter. “Hay un sentimiento en EE.UU. de malestar, descontento, falta de confianza con la clase política tradicional y el *establishment* económico. Trump entiende que hay un sector de la población que está muy frustrado y quiere cambios”, dice desde Washington. Además, plantea que el fenómeno del descontento es algo global y que refleja el fracaso de los partidos políticos tradicionales, provocando una irrupción de candidatos populistas. “Trump se ve más ‘auténtico’ que los otros. Reacciona rápido y dice cosas que dejan totalmente desconcertados a sus rivales; se sale del guión. Me da un miedo terrible, pero le reconozco esa habilidad”, añade.

Eduardo Engel sostiene que ante escándalos de corrupción, la ciudadanía pierde confianza en sus liderazgos habituales. “Hay terreno fértil para que emerjan liderazgos populistas, irresponsables. La agenda anticorrupción es un antídoto para prevenir este riesgo”, sostiene.

Desde la UC, el cientista Pierre Ostiguy hace un paralelo entre Trump y el senador RN Manuel José Ossandón, que busca quitarle a Sebastián Piñera la opción como candidato de Chile Vamos. “Hay una frescura en el candidato que no se ve mucho en política. El único que hace un poquito de eso es Ossandón, pero es bien moderado el contraste”, asegura.

Un político tradicional gracias a la abstención

En un escenario de descontento extremo hacia la política, la mejor oportunidad para el *establishment* es que la gente no acuda a votar. “El voto voluntario favorece a los políticos tradicionales, porque el que está chato puede no votar. Y si vota menos del 40%, no pasa nada, todo se mantiene, puede que gane Piñera”, asegura Cristóbal Bellolio.

Ostiguy añade que “tener a Lagos y Piñera de candidatos es un síntoma de la incapacidad de la política de renovarse”.

Desde la UDP, Claudio Fuentes considera que el alto porcentaje de indecisos es esperable cuando no hay candidaturas declaradas. Pero cree que “como nunca antes la oferta tradicional está cuestionada”. “Eso genera mayores condiciones para alternativas fuera del sistema”, alerta.